"Mujeres unidas jamás serán vencidas"

Ma. Isabel Inclán y
Ernestina Gaitán Cruz

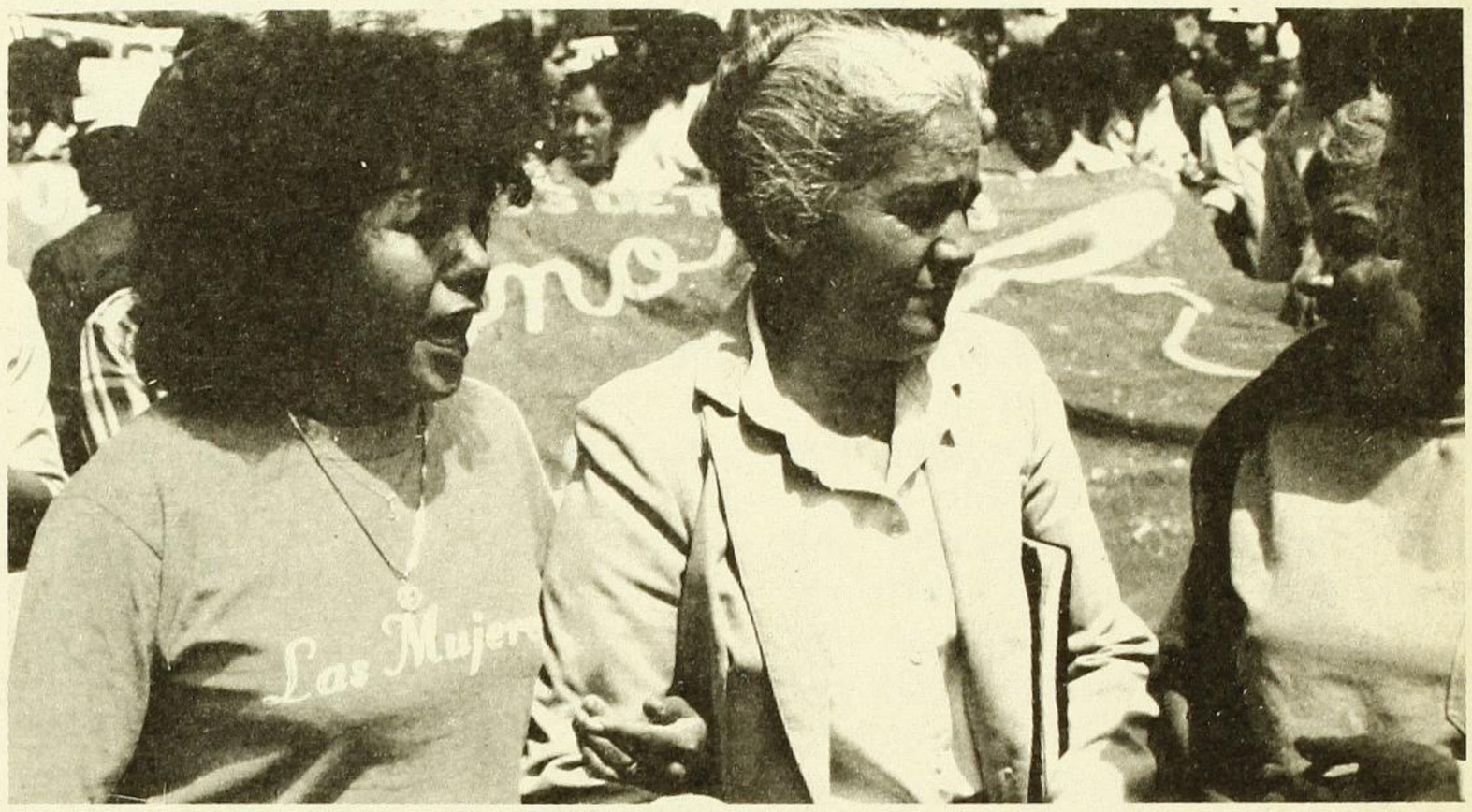
"Obreros, tratad de comprender bien esto: la ley que esclaviza a la mujer y la priva de instrucción os oprime también a vosotros hombres proletarios".

Flora Tristán
(1803-1844)

"No que no, sí que sí... ya volvimos a salir". Esta fue la ocasión número 74 en que los trabajadores mexicanos volvieron a tomar las calles de la ciudad, no sólo como un homenaje más a los Mártires de Chicago, Cananea y Río Blanco sino como una oportunidad más de ejercer su derecho: el de protestar, masiva y a viva voz, por la carestía de la vida, demandar aumento salarial de emergencia, respeto al derecho de huelga, contra la requisa, no al pago de la deuda externa, etcétera.

En la pasada celebración del Primero de Mayo tres fueron las marchas, tres fueron las rutas y muchas las protestas sindicales. Mientras los contingentes integrantes de la Mesa de Concertación Sindical salían de la Normal Superior, la marcha del Movimiento Proletario Independiente partía del Monumento a los Niños Héroes hacia Reforma y los sindicatos oficiales desfilaban por la Plaza de la Constitución.

Cada Primero de Mayo tenemos la oportunidad de ver marchar juntos a diversos contingentes independientes que por lo mismo con frecuencia son reprimidos –recordemos los ataques del año pasado a los maestros democráticos, trabajadores de Cervecería Moctezuma y costureras del Sindicato "19 de Septiembre"–. Pero las injusticias y violaciones a los derechos laborales que se acumulan en el año son la principal fuerza para "volver a salir".



Evangelina Corona (Gerardo Hurtado)

Y volvieron a salir los trabajadores universitarios, los de los medios de comunicación, los y las colonas, los y las maestras democráticas, las costureras, los jubilados, los obreros. Algunos de estos trabajadores ya conocen "el lenguaje de las marchas" pero otros lo están aprendiendo; es el caso de las costureras quienes han visto que las calles no sólo sirven para transportarse a la fábrica, que sus manos no sólo pueden cortar tela para vestidos sino también para mantas, han aprendido a gritar, brincar y correr.

"Costureras a correr, costureras a correr", son las voces agitadas que siguen los pasos de los universitarios de la UAM; detrás de los tenis y las mezclillas vienen los paraguas y los vestidos estampados, detrás de los azules y negros vienen los rojos, morados y amarillos, ellos compran paletas y congeladas, ellas sacan de sus bolsas del mandado naranjas y limones y los reparten entre sus compañeras y sus hijos.

Al pasar frente a la Embajada de Estados Unidos gritan su consigna: "costureras luchando y al mundo transformando", al frente va doña Evangelina Corona, Lupe Conde y otras, las de atrás se rolan las mantas porque todavía falta mucho para llegar al Monumento a la Revolución. Las naranjas y los limones siguen consumiéndose. Y de nuevo a correr, las costureras alzan bien los pies para no caerse y agarran bien a sus niños, las grandes mantas se pliegan y parecen venirse abajo pero al alcanzar a los universitarios todo se vuelve a acomodar y de nuevo las protestas "costureras solución, costureras solución" sin dejar de lado ese optimismo, esa alegría producto de la unidad y la lucha combativas.

A pesar de haber sido despedida desde hace 9 meses de la fábrica 'Modarelly' por afiliarse al sindicato "19 de Septiembre" Ma. Luisa Martínez continúa luchando por sus derechos como trabajadora. Es madre de 7 hijos y todos "viven" de las propinas que obtiene su esposo como recolector de basura. Cuando ella asiste al sindicato sus hijos se quedan solos en la casa "y se cuidan unos a los otros ya que el más chi-

quito tiene 9 años". Al preguntarle sobre el principal problema que ha tenido que afrontar, junto con sus compañeras, responde: "tengo poco en esto pero yo creo que es la 'corrupción', he leído poco de la Ley Federal del Trabajo y sé que nuestras leyes, nuestra Constitución es muy bonita, pero la corrupción de nuestros funcionarios, su ambición, es la que detiene los laudos y defiende a los patrones aunque nosotros 'haigamos' ganado los recuentos en un 100 por ciento".

"Costureras unidas jamás serán vencidas", con el puño en alto y con 30 años de costurera Judith Maceda de Gutiérrez, también despedida por haberse afiliado activamente al sindicato, piensa que "ahora debemos gritar y hablar por las (costureras) que quedaron calladas"; en su puño está la fuerza y el coraje por haber sido despedida al hacer uso de un derecho constitucional: afiliarse a un sindicato independiente que defiende los derechos de los trabajadores.

Detrás de las costureras marcharon los trabajadores de los medios de comunicación y cuando aún leíamos las pancartas de Sitrajor, Sutnotimex y Siteuno, ya se oían las voces de "Escuela por escuela, zona por zona, el maestro exige a diario democracia y más salario" eran las voces de los y las maestras democráticas de la CNTE, desde luego la mayoría son jóvenes pero a pesar de que en esta profesión predominan las mujeres, en esta marcha la mayoría eran hombres.

Una maestra de primaria y secundaria quien vivió muchas anomalías en el SNTE –"el sindicato no está para ayudar a la base"– nos resume sus 8 años de militancia en la CNTE: "Es una experiencia muy bonita y la prueba es que estoy aquí, me han hecho realizarme como mujer porque me he dado cuenta que la mujer puede entrar a la política de lleno. . . antes tenía otro tipo de conciencia". A pesar de sus dos plazas tiene la ventaja de poder dejar a su hijo con su mamá y asistir a las juntas de la Coordinadora, "el sábado hace 8 días nos vimos para ponernos de acuerdo y la reunión fue de 5 a 12 de la noche, pero cuando uno lo hace con gusto no se sienten las desveladas ni el cansancio".

Sus otros tres hermanos también son maestros pero ellos no pertenecen a la CNTE lo cual ha traído "choques muy fuertes porque ellos no pueden soportar que nosotras (su hermana y ella) los estemos superando. . . no sólo es un cambio de que me voy a la CNTE y ya, sino de ideas".

Para finalizar nuestra plática nos dice que su objetivo como militante en la CNTE "es lograr un cambio no sólo dentro del sindicato sino en la sociedad, mediante la organización y la movilización".

Cuando llegamos al Monumento a la Revolución Evangelina Corona protestaba porque a las dos de la madrugada las autoridades irrumpieron su décimo día de plantón a un lado de la Catedral, en demanda de laudo favorable a las trabajadoras de Comercializadora de Industria, cuyo recuento ganó el "19 de Septiembre".

Despúes del mitin los contingentes se dispersaron y sólo un grupo integrado por costureras, maestros, estudiantes y obreros, acudieron, a la voz de "Zócalo, Zócalo", a la Alameda Central "para pedir garantías a la policía"; luego se dispersaron.

> "El hombre más oprimido puede oprimir a otro ser que es su mujer. La mujer es la proletaria del mismo proletario".
>
> Flora Tristán.

En este Primero de Mayo la mujer trabajadora se unió a las voces masculinas; juntos hicieron sus demandas como obreros, juntos recordaron a los mártires de 1906 pero lo que no se recordó fue la participación activa de las obreras en las huelgas textiles de Río Blanco, Santa Rosa, Cerritos y San Lorenzo, en la primera década de este siglo, según lo afirma Cristina Renaud.[1]

En efecto, la lucha de las costureras a partir de los sismos de 1985 tuvo mucha relevancia pero no fue algo nuevo –por fortuna–. La historia del movimiento obrero "registra que en Río Blanco más de 50 obreras dieron muestra de gran valentía al enfrentarse a la represión porfiriana. . . Anselma Sierra se hizo de una pistola y encaró a los soldados represores. En otra ocasión un grupo de obreras arrojó pan y tortillas duras a trabajadores conformistas".[2]

(Gerardo Hurtado)

[1] Ponencia presentada en el Primer Foro "Problemas Sociales de la Mujer", marzo 1986.

[2] *Ibidem.*

A principios de este siglo", ya existían algunos sindicatos de mujeres en el D.F. como el de cigarreras, sastres y costureras. En este último las trabajadoras de El Palacio de Hierro habrán desarrollado recientemente una historia de lucha combativa muy importante:

> "Nosotras levantamos el grito de protesta porque al ser expulsadas, nosotras seremos las que haremos públicas las humillaciones que sufren nuestros compañeros y los cochinísimos manejos de la institución comercial, o sea el robo".[3]

(Gerardo Hurtado)

Las agitaciones revolucionarias y las inconformidades con los empresarios hicieron que para 1915 ya hubiesen "numerosos sindicatos de mujeres: taponeras, cerveceras, galleteras, harineras, dulceras, panaderas, boneteras y sombrereras". Entre marzo y junio de este año en la ciudad de Orizaba hubo un gran movimiento huelguístico "donde partiparon los obreros de las fábricas de puros y cigarros, calzado, ropa, trabajadores de restaurantes y hoteles. Destacando la huelga de las costureras que involucró a las trabajadoras de 13 casas fabricantes de ropa".[4]

De acuerdo al trabajo de la investigadora Georgina Limones "la actuación de las mujeres en la Casa del Obrero Mundial no tuvo el carácter dirigente y su trabajo fue desarrolado a nivel de cuadros medios y la mayoría a nivel de base, éstos constituyeron espacios donde las obreras se desenvolvieron activamente en tareas de organización y del movimiento."

"El trabajo de propaganda y concientización que realizaron los militantes obreros de la COM entre las obreras de la fábrica La Suiza" hizo que se discutiera la situación laboral y los bajos salarios, "la reacción de éstas fue favorable y continuaron reuniéndose" el sindicato de costureras quedó constituido el 20 de abril de 1915. La fuerza de este movimiento provocó "el hostigamiento y despido a las obreras" quienes prepararon una huelga por aumento salarial y reconocimiento a la organización sindical.[5] La participación de las organizaciones femeninas tuvo su auge en el gobierno de Lázaro Cárdenas, un ejemplo de ésto es el Frente Unico pro Derechos de la Mujer donde militaban 50,000 mujeres.

Lamentablemente después de intensos años de lucha sobrevino una ligera inmovilidad por parte de las agrupaciones femeninas obreras pero el desarrollo del movimiento feminista y las consecuencias de los sismos de 1985 permitieron que las obreras se volvieran a organizar para luchar por sus demandas.

"Mujeres unidas jamás serán vencidas"

En la actualidad podemos ubicar la participación de las mujeres trabajadoras en tres sectores, que no los únicos pero sí los más representativos: las costureras, las maestras y las telefonistas. Su lucha no ha sido nada fácil porque además de enfrentarse a los empresarios y compañeros de trabajo no solidarios tienen que resolver su triple jornada (casa, trabajo y sindicato). Además de los problemas que surgen al interior de los organismos. A un año 8 meses de formado el sindicato "19 de Septiembre" las costureras siguen luchando, pasan a una nueva etapa en la que los votos mayoritarios que han ganado en las fábricas no son reconocidos ni por los empresarios ni por las autoridades legales. Además de nada sirve ganar afiliadas si al día siguiente son despedidas. Aunado a lo anterior las costureras tienen que resolver sus problemas al interior del sindicato. "Hay que vigilar que las compañeras del Comité no sean despóticas, que se mantenga en ellas la idea de que son trabajadoras", ésta es una de las funciones de doña Alicia Cervantes como presidenta de la Comisión de Honor y Justicia del "19 de Septiembre"; también desempleada, doña Alicia acude diariamente desde Nezahualcóyotl hasta San Antonio Abad o donde haya que ir.

Es madre de una hija que también las ayuda, pero además vive con su hermana y sus sobrinos "me conmovía llegar con las manos vacías pero ahora llevo a mi casa lo poco que saco en el sindicato", doña Alicia completa su gasto lavando ropa ajena. En su experiencia como militante activa del sindicato ella ha visto que "lo que nos une más es el ser mujeres trabajadoras, mujeres explotadas".

En el sindicato de costureras hay una pequeña proporción (10 a 15%)

---

[3] Georgina Limones, "Las mujeres en la COM". Coloquio de Investigadoras PIEM. Marzo 1987.

[4] *Ibidem.*

[5] *Ibidem.*

(Gerardo Hurtado)

de costureros que también las apoyan en la lucha "nuestra conciencia de clase hace que todos cuidemos de los hijos de las compañeras, incluso hay costureros que van por los niños sin ser sus hijos".

"El maestro luchando también está enseñando"

En el caso de las maestras democráticas que militan en la CNTE existe una particularidad, del 10 al 20 por ciento son mujeres siendo que son éstas quienes predominan en el magisterio; la razón estaría en que "hay una cierta apatía, ellas no lo ven bien, en su casa no las dejan, piensan que les puede pasar algo, que la política está hecha para los hombres, o que pueden abusar de ellas", declara a *fem* una joven maestra con 8 años de militancia en la CNTE, divorciada, después de un año de matrimonio, "debido a que él participaba pero yo más que él, no estaba de acuerdo en las relaciones de igualdad. . . su familia se molestaba porque yo seguía en este rollo. No soportó que yo estuviera más cerca de sus cuates o que trabajara con ellos toda la noche, se enojó, me desprestigió y por fin nos separamos".

Pero ella, al igual que otras, continúa en la lucha ya que "el ser maestra está socialmente desprestigiado, pretendemos que las mismas maestras revaloren su trabajo; faltan guarderías, cursos de actualización" y por ésto las maestras junto con sus compañeros continúan su lucha "cuando hablamos en el sindicato (SNTE) ellos nos rodean, nos protegen, hay cierto paternalismo.

Sin embargo aún falta mucho que ganar al interior de la misma Coordinadora, no se ubican demandas propias de mujeres sino de maestros en general "no se pelea por guarderías o mini-guarderías al interior de la CNTE, la misma lucha de las mujeres se limita por evitar las burlas, veo algo difícil plantear demandas feministas" es la opinión de otra joven maestra, felizmente casada después de haber sido corrida de su casa por su actividad política "mi padre no aceptó que yo llegara tarde a mi casa, mi mamá sí pero nos citábamos en algún parque. Temían que tuviera un hijo pero después vieron que terminé la normal, que no tuve ningún hijo y que me podía sostener yo sola, ahora me respetan y me ayudan".

"Trabajamos a la mitad de la capacidad y eso el público no lo sabe"

Otro sector que se caracteriza por sus largos años de acción gremial es el de las telefonistas quienes en 1980 "se adueñaron de su proceso laboral y trabajaron solas, probando así que podía lograrse la misma productividad bajo mejores condiciones de trabajo".[6]

Desde que Francisco Hernández Juárez fue nombrado secretario general del sindicato de Telmex (1976) buscó apoyo de las operadoras de Tráfico porque ellas son la fuerza a nivel técnico. Si en este año hubieran decidido parar, el país se hubiera quedado incomunicado ya que controlan totalmente las llamadas, había 3 millones de teléfonos, ahora son aproximadamente 7 millones.

Quizás a ésto se deba que una joven del 09 opine respecto al líder de los telefonistas "dice que las de Tráfico somos sus consentidas y a la mayoría las controla ideológicamente, hasta con chantaje sexual. Incluso en las asambleas nunca falta el comentario de doble sentido en cuanto a las piernas y el cuerpo de las operadoras".

Otra telefonista del 02 comenta que "las compañeras no hablan con confianza, tienen miedo porque el Comité siempre las amenaza. No pueden cuestionar con soltura los errores de éste porque son tachadas de disidentes y de esquiroles y les quitan sus derechos sindicales, las sancionan".

A pesar de que vivimos la era de las computadoras las operadoras son testigos y víctimas de las deficiencias tecnológicas en Telmex "Nuestra carga de trabajo es terrible y el servicio que damos no es muy bueno. . . a veces, cuando después de bastante tiempo les contestamos, ya están muy enojados y nos insultan, pero es que hay demasiadas llamadas que atender" entre las que se encuentran las de los políticos influyentes, de obscenos y de niños que hablan nada más por molestar.

Tanto las costureras como las maestras y las telefonistas, que por fortuna no son las únicas organizaciones de mujeres trabajadoras, están unidas en un mismo propósito que es el de lograr el pleno respeto a sus derechos sindicales; sin embargo su lucha tendrá más impacto social en la medida que ubiquen sus demandas sindicales en un marco de mujeres trabajadoras y todas las situaciones que esto implica. fem

[6] Cristina Renava, *op.cit.*